



Las cinco jóvenes están dispuestas a ser las grandes protagonistas en Barcelona. JAVIER PEÑARROJA

Aprendizaje. Preparadas y ganadoras. Así se sienten las cinco alumnas del IES Honori Garcia, finalistas que representarán a la Universitat Jaume I en la final de la liga de debate de secundaria y bachillerato organizada por las universidades de la Xarxa Vives, que se celebrará en el centro Abat Oliva de Barcelona el 3 y 5 de abril

El pulso de la palabra

► Los finalistas se enfrentarán para ver quién ejecuta mejor un debate acerca de un tema previamente establecido: «¿Son necesarias las fronteras?»

JAVIER PEÑARROJA LA VALL D'UIXÓ

■ Laura, Xana, Sandra, Neus y Lara no se sienten ganadoras de una competición, sino de un proceso de aprendizaje que les ha enseñado acerca de muchos aspectos en su vida. En poco tiempo.

De hecho, todo esto parte de un primer contacto hace un año con la asociación Parlem de la Vall d'Uixó, asociación que tiene como finalidad «dotar de un espíritu crítico a la localidad y a los jóvenes». Y esto no es sofismo va-

cuo, sino el trabajo constante para preguntarse sobre su vida, sobre su entorno más directo y más lejano.

Y en este camino no han cabalgado solas, y así lo reconocen. Saben apreciar el trabajo de un equipo que les ha acompañado en el trayecto. Un equipo que ha jugado también frente a ellas, ya que ven con especial cariño e incluso admiración a quienes fueron sus contrincantes.

Por ello, no dejan de hablar de

los participantes del IES Benigas-ló y del IES Botànic Cabanelles como «sus amigas, de las que han aprendido tanto».

Sería sencillo hablar de que han aprendido a posicionarse a favor y en contra de conceptos teóricos, pero esto sólo ha sido la punta del iceberg. «Lo que mejor hemos aprendido es a valorarnos como personas, a valorar y controlar nuestras emociones. Somos adolescentes, y no siempre es fácil hacerlo». Porque en estos en-

cuentros, no solo se ha tratado el concepto teórico previamente, sino que se ha tratado el valor de la palabra; en el enfrentamiento no sólo se ha evaluado el conocimiento sobre lo que se sabe del campo de la territorialidad, fronteras o economía (de los cuales han aprendido también mucho, es cierto), sino a valorar los argumentos del contrincante, a defender las ideas con respeto al adversario. A valorar a quien tienen en frente, en definitiva.

Apoyo del centro

Tras empezar este proceso de aprendizaje, hacía falta contar con la aprobación del centro para empezar el trayecto intercentros. Y este fue un paso fácil, ya que contaron con un «sí» rotundo. Una respuesta a la que ha seguido una muestra de apoyo tras otra por los pasillos del centro. Un centro que se ha volcado con ellas, que ha celebrado sus triunfos y que ha sabido desde el principio que este era un proyecto en el que había que creer. Que ellas son un valor que hay que potenciar.

Después de su triunfo, porque esto ya lo es, se les planteó un reto. El reto de enfrentarse al mundo de la opinión fácil y rápida. Un reto en el que se habló de política sin las palabras «izquierda», «derecha» ni «centro». En el que se habló de feminismo enfrentando posturas. En el que se habló de tauromaquia y de maltrato animal. Del papel de los medios de comunicación...

Y no se puede dejar de lado a unos familiares que también han estado a su lado. Han reído junto a ellas, las han animado, han ensayado y escuchado discursos, han preparado tartas para sus reuniones y se han sumado al carro de apoyar a un puñado de adolescentes que quieren saber, comprender, acoger ideas, escuchar. Un puñado de adolescentes que han trabajado para que podamos estar orgullosos de ellas, que podamos estar orgullosos de quién somos.